

Reflexiones

Por Partiquino



27 Marzo, 1979

"SS - GB"

■ DESPUES de la fallida invasión al continente europeo, los ingleses debieron rendirse en febrero de 1941. Los alemanes controlaron prontamente Inglaterra y mantuvieron en su territorio tropas de ocupación. En un sumario juicio, Churchill fue condenado a muerte y ejecutado prontamente, mientras que el Rey de Inglaterra permaneció prisionero en la Torre de Londres. Afortunadamente, la reina pudo escapar oportunamente y se mantuvo exiliada en Nueva Zelanda. Obligado por las circunstancias, Estados Unidos mantiene una expectante neutralidad y ha designado como su embajador ante el gobierno títere inglés al prestigiado hombre de empresa y multimillonario, Joseph P. Kennedy. Los hijos del embajador, John, Robert y Edward, suelen visitarlo de vez en cuando...

Bueno, supongo que a estas alturas, ustedes o no entienden una palabra o piensan que quien firma estas columnas de Reflexiones es el propio Andrés Rillon, y no su seguro servidor.

Lo que he relatado anteriormente no corresponde, por cierto y afortunadamente, a la verdad histórica. Todos sabemos que la historia tomó un curso diferente. A lo que sí corresponde es al telón de fondo sobre el que se desarrolla la acción de la última novela de León Deighton, autor que hace 17 años debutara con un best seller llamado en inglés "The Ipress File" y que sirvió de base a una entretenida película de espionaje que protagonizara Michael Caine.

Su nueva novela se llama "SS-GB" y conveniente será aclarar que la "SS" corresponde a la sigla que caracterizaba a los guardias de asalto del nazismo y que "GB" significa Gran Bretaña. Lo curioso e interesante es que la novela tiene una típica trama de suspenso y que las referencias a la situación histórica imaginada por el autor que hemos descrito están hechas sólo complemen-

tariamente, sin poner énfasis en ella. Así, y mientras seguimos las peripecias del protagonista, el detective Douglas Archer, tratando de descifrar un misterioso crimen que, de algún modo aparece ligado a la Resistencia inglesa, nos vamos enterando de que el jefe de Scotland Yard ha sido reemplazado por el "Gruppenfuhrer", Fritz Kellerman, que se está realizando la detención masiva de judíos, que hay problemas con el abastecimiento, lo que da lugar a rigidos controles, y que los infractores son fusilados.

La sensación que se va produciendo en el lector al irse adentrando en la convencional trama que se desarrolla en estas insólitas circunstancias, es la de extrañeza ante la rápida adaptación de los personajes de la novela al cambio histórico. El detective Archer, no obstante que su mujer murió en un bombardeo de la aviación alemana, convive sin inmutarse con los invasores, pretextando su condición de técnico y apolítico. Las referencias que personajes secundarios hacen de la persecución a los judíos o de otros excesos de los nazis, carecen de todo tono sea crítico o aprobatorio. Son simplemente hechos que suceden y se aceptan. El propio autor relata, sin hacer comentario moral alguno, una fiesta que un nuevo empresario surgido de los negocios que provoca la derrota del pueblo inglés ofrece a generales alemanes.

Con este novedoso recurso literario de plantearnos una trama convencional dentro de un marco histórico ficticio, León Deighton parecería estarnos diciendo que la condición del ser humano es tal que, para mantener su estabilidad y sobrevivir, debe adaptarse a cualquiera circunstancia social o política, aun cuando ella signifique el sacrificio y olvido de principios e ideales que algún día sostuvo.

No es un mensaje muy estimulante, pero no se puede desconocer la dosis de verdad que él encierra.